

Teoría y tecnología: no es lo uno sin lo otro

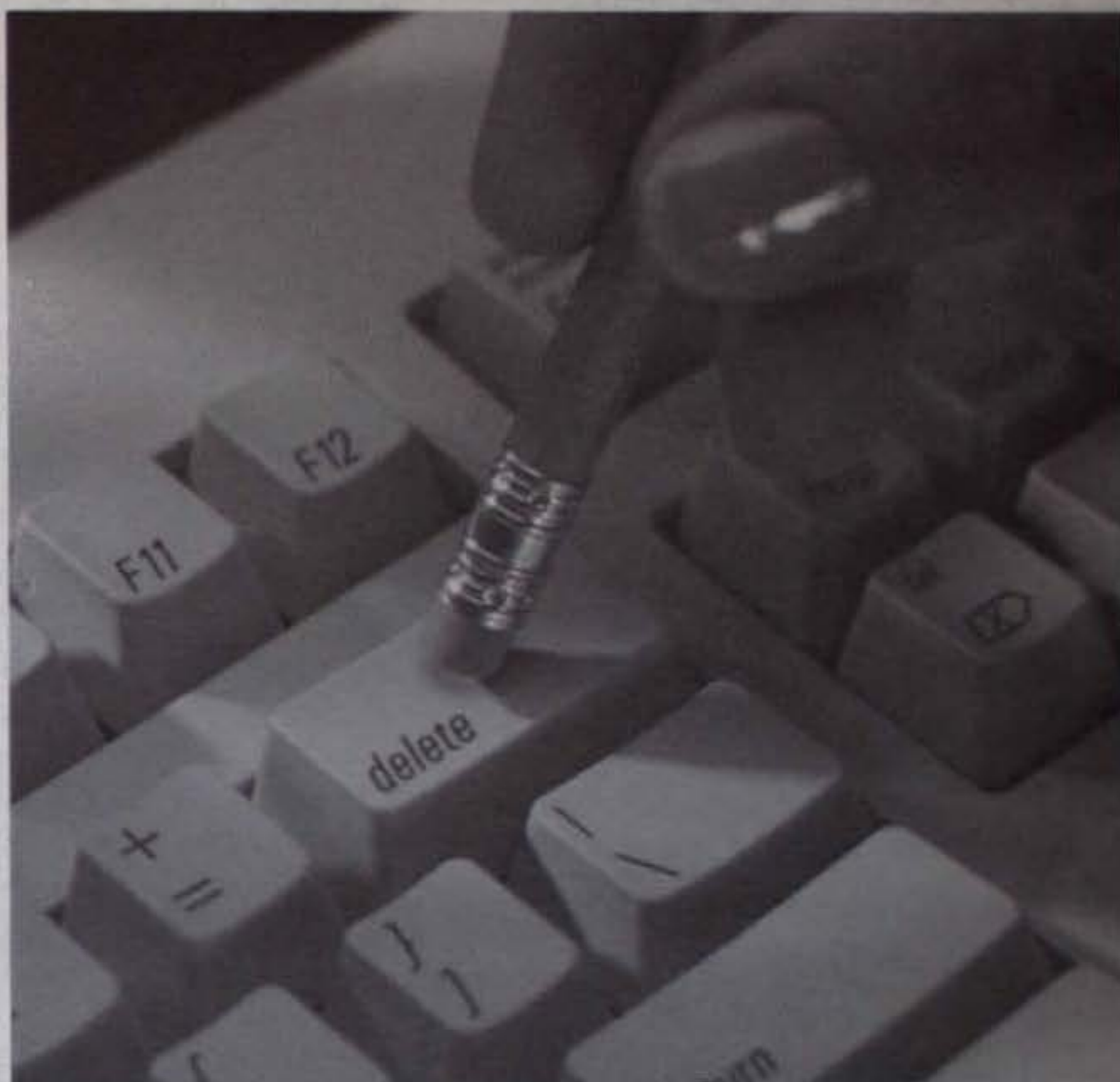
En esta oportunidad, nuestro Magazín trae a través de entrevistas y artículos el tema de las tecnologías y su utilización en el aula de clase. Al mismo tiempo, entrega a la comunidad educativa una separata que contiene el pensamiento pedagógico de un conjunto de connotados teóricos que nos han dejado sus enseñanzas sobre esta materia. En este ejemplar Aula Urbana hemos querido plantear los dos temas de manera simultánea para expresar, simbólicamente, que ambos son igualmente importantes para quienes trabajamos por la educación de los niños y jóvenes. Además, deben estar siempre en la agenda del profesor, el directivo docente y el investigador, en el ámbito de la escuela y en la universidad.

La tecnología es creada por los seres humanos como una extensión de sus facultades mentales y físicas. Es un instrumento al servicio de la expresión de lo que somos, de la manera como nuestras mentes y cuerpos quieren actuar e incidir sobre el medio social y físico. Es decir, sobre nuestro entorno inmediato o mediato. La tecnología aplicada a la educación es un instrumento al servicio de los procesos pedagógicos, de nuestros conceptos y convicciones sobre lo qué es aprender, cómo se aprende y se enriquece el entorno de aprendizaje.

Por su parte, la generación de teoría sobre lo pedagógico es una expresión de lo que los pensadores consideran que es el aprendizaje, el conocimiento, el desarrollo del joven, su socialización, etc.

Así pues, no es lo uno por oposición a lo otro. Y difícilmente lo uno sin lo otro. La reflexión teórica y la utilización de instrumentos no son ni actividades excluyentes ni actividades opuestas, constituyen elementos complementarios de la actividad humana en general y, por su puesto, de la actividad pedagógica.

Invitamos a los profesores a aportar sus experiencias y sus reflexiones sobre estos dos fascinantes temas a través de nuestro Magazín. ■



Revista de DigitalHaber

Los padres opinan

La evaluación escolar, todavía un gran enigma

Padre de familia
Colegio León de Greiff

No ha sido fácil para nosotros, los padres de familia, y tampoco para nuestros hijos, acabar de entender lo que significa el nuevo sistema de evaluación por logros. Nos dijeron desde el inicio que habría un cambio y de hecho lo hemos sentido. De acuerdo con la experiencia, observamos algunos aspectos positivos y otros negativos.

Avances

- Incentiva la investigación porque ya no sólo tienen en cuenta, como antes, lo que el alumno sabe de memoria.
- Les da más oportunidades a los estudiantes para aprender a pensar, a hacerse preguntas, a analizar, a responder, a hacer una síntesis, a manejar la comunicación, etc.
- Les permite exigirse a sí mismos en relación con los logros propuestos porque se les advierte desde un comienzo qué se espera de ellos.
- Se supera el viejo sistema de números y aproximaciones que los hacía conformistas; sólo se estudiaba para pasar y no para aprender.
- Se impulsa y motiva la participación, la iniciativa, la creatividad, porque ya se tiene en cuenta para la evaluación final.
- Ofrece más oportunidades al alumno; el profesor les debe dar actividades de refuerzo para nivelarse y no como antes, cuando el alumno debía prepararse para habilitar y si le iba mal, pues perdía el año.

- Nuestros hijos son formados teniendo en cuenta que no son robots, repetidores exactos de lo que el profesor dice, si no como personas, con sus valores, dificultades y logros. De esta manera estarán mejor preparados para enfrentar el nivel de educación superior.

Para mejorar

- A los padres se les debe orientar y reunir para explicar el sistema, pues entre 60% y 70% no tienen la preparación académica para entenderlo, y apoyar a sus hijos. Muchos, además, no se dan cuenta o no se interesan por sus hijos.
- Los profesores no han logrado entender el significado de la participación en clase y el trabajo en grupo, la creatividad y otros valores que se deben tener en cuenta en la evaluación; en síntesis, tampoco conocen el nuevo sistema.
- Los profesores deberían disponer de tres horas quincenales o más para incentivar la participación, el trabajo en grupo, y evitar tantas clases en donde solamente ellos participan.
- La información sobre la evaluación debe ser personalizada y entregada cada dos meses, pues se da cada cuatro o seis meses.
- Los conceptos sobre la evaluación deben ser claros y utilizar un lenguaje sencillo.
- El nuevo sistema de evaluación da lugar a que el profesor tenga preferencias porque a veces es subjetivo, hay que ser cuidadoso. ■